

OPERACIÓN CÓNDOR: ANTECEDENTES, FORMACIÓN Y ACCIONES*

OPERATION CONDOR: PRECEDENTS, FORMATIONS AND ACTIONS

Marcos Ferreira Navarro

Graduado en Historia por la Universidad de León (ULE). Estudiante de la
Universidade Nova de Lisboa y la Universidad de Granada

Resumen. La Operación Cóndor, que contó con la connivencia de Estados Unidos, debe ser entendida como una organización del tipo *stay-behind*, encargada de eliminar a elementos de oposición, garantizar el establecimiento en el poder a los nuevos ejecutivos militares de varios países latinoamericanos y evitar una organización política, económica y social por parte de las clases populares.

Palabras clave: Operación Cóndor, DINA, terrorismo de Estado, CIA, Manuel Contreras.

Abstract. *Operation Condor, which counted with the support of the USA, must be comprehended as a stay-behind organization, in charge of eliminating the opposition elements, and guaranteeing the establishment of the new military governments of several states in Latin America, as well as avoiding the possibility of a social, political, and economic organization of the popular classes.*

Key words: *Operation Condor, DINA, state terrorism, CIA, Manuel Contreras.*

Para citar este artículo: FERREIRA NAVARRO, Marcos, “Operación Cóndor: Antecedentes, formación y acciones”, *Ab Initio*, Núm. 9 (2014), pp. 153-179, disponible en www.ab-initio.es

Recibido: 26/11/2012

Aceptado: 10/04/2014

I. INTRODUCCIÓN

En 1992 aparecieron en Paraguay unos archivos que destapaban la existencia de un operativo de terrorismo supranacional conocido como *Operación Cóndor*. Esta organización estuvo formada por los Estados de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. En la sombra, coordinando esta estructura *stay-behind*¹, se encontraban los Estados Unidos.

* Me gustaría agradecer al Profesor Eduardo Rey Tristán (USC) sus comentarios y correcciones sobre los contenidos y la estructura del texto, sin los cuales este artículo habría sido imposible.

¹ Se entiende en este artículo como *stay-behind* aquella estructura paramilitar con un carácter secreto, organizada y coordinada por uno o varios Estados, con el objetivo de combatir, a través de medios violentos e ilegales, a los elementos considerados subversivos y enemigos de los Estados creadores de la red.

A la hora de abordar el tema, se plantean tres hipótesis que ayudarán a comprender las causas profundas de la instalación de esta estructura. Por un lado, la primera trata sobre la importancia de los Estados Unidos y su estrategia contra el comunismo a la hora de configurar el operativo. Por otro lado, la segunda plantea la duda sobre si la Operación Cóndor también respondió a la necesidad de los militares de perpetuarse en el poder, eliminando a la oposición que pudiera suponer un verdadero peligro. Por último, la tercera hipótesis plantea la cuestión sobre si la Operación Cóndor podría ser considerada como un operativo encuadrado en el marco de la lucha de clases, en el sentido de eliminar la organización de las clases populares que amenazaban a las estructuras organizativas de las clases dominantes.

Así, a partir de estas tres hipótesis, este artículo traza un dibujo general sobre los antecedentes, tanto teóricos como prácticos, el funcionamiento interno y las principales acciones de la Operación Cóndor. Para ello se han utilizado, principalmente, fuentes secundarias, aunque algunos de los episodios han sido documentados con fuentes primarias provenientes de los medios de comunicación o de archivos tales como el Archivo Chile. Por lo tanto, este artículo es más bien un ensayo que un trabajo de investigación propiamente dicho. No obstante, en uno de los puntos del trabajo se hace referencia a una posible conexión entre la Operación Cóndor y la Operación Gladio. Esta comparativa, realizada también a través de fuentes secundarias, tiene el objetivo de poner sobre la mesa la posibilidad de una conexión entre ambos operativos al más alto nivel.

II. AMÉRICA DEL SUR DESDE EL FIN DE LA II GUERRA MUNDIAL HASTA LA DÉCADA DE 1970

El comienzo de la Guerra Fría supuso un reordenamiento geopolítico por el cual el mundo quedaría dividido, a grandes rasgos, en dos bloques. Esta división dual afectaría profundamente a América del Sur, sucediendo, en este subcontinente, algunos de los momentos más decisivos de ese periodo. En el intervalo de tiempo que va desde 1948 hasta 1955 se produce, en la mayor parte de los países latinoamericanos, un retroceso de la democracia en favor de opciones políticas con un talante más autoritario. Estas transformaciones hacia tendencias de gobierno más duras estuvieron apoyadas por el ejecutivo de EEUU, el cual buscaba frenar la expansión del comunismo por las zonas periféricas del mundo, tal y como había ocurrido en Asia². Un tercio del total de los habitantes del mundo

² En 1949 la larga Guerra Civil en China, que había comenzado en el periodo de Entreguerras, se saldó con la victoria final del bando comunista liderado por Mao Tse Tung, creándose la República Popular de China y forzando a Chiang Kai-shek y a sus seguidores a exiliarse en la pequeña isla de Taiwan. Por otro lado, en 1950 comenzó la Guerra de Corea (1950-1953) que se saldó sin un vencedor claro y con la isla dividida en dos: en el norte se estableció la República Popular de Corea (comunista), mientras que en el sur se instaló la República de Corea (capitalista). Por último, entre 1945 y 1954 se produjo la Guerra de Indochina, en donde las tropas francesas fueron derrotadas por las tropas autóctonas lideradas por el comunista Ho Chi Min.

vivían bajo la bandera del socialismo³, por ello, ya en 1945, desde los EEUU se recuerda a los militares latinos el peligro del comunismo⁴.

El devenir de la década de 1950 permitió comprobar que la amenaza subversiva del marxismo estaba controlada en América Latina. Sin embargo, eso cambió con el triunfo de la Revolución Cubana en 1959. La victoria de las tropas lideradas por Fidel Castro supuso un verdadero seísmo, más aún si se tiene en consideración que Cuba venía siendo controlada por EEUU desde el triunfo de su independencia en 1898⁵. Para aquellos sectores progresistas de la sociedad y política latinoamericana, la victoria de la revolución en Cuba supuso un ejemplo, tanto práctico como ideológico. A la inversa, para la burguesía, los terratenientes y las clases medias más acomodadas suponía un problema que debía ser atajado lo más rápidamente posible⁶.

Ante el triunfo de Castro y su posterior deriva ideológica hacia el comunismo⁷, los Estados Unidos, con la ayuda de las diferentes élites dirigentes locales del momento, intentaron articular una respuesta que alejara a las masas de la influencia del socialismo. El primer intento en este sentido fue la creación de la Alianza por el Progreso y el Reformismo. La base de la Alianza se basaba en las ideas de la socialdemocracia europea tras la II Guerra Mundial. Es decir, el emprendimiento de una serie de reformas sociales con el objetivo de que servicios básicos como la educación y la sanidad fueran disfrutados por la clase obrera y la clase media con menos rendimientos económicos. De esta forma, se produciría la creación, salvando las distancias, de un Estado del Bienestar al estilo europeo occidental que permitiría afianzar y robustecer la democracia liberal, al tiempo que se respondería a la amenaza comunista⁸. No obstante, el programa no tuvo éxito, principalmente porque EEUU decidió priorizar la estabilidad política y estratégica en la zona, a la creación de una sanidad y educación pública.

Curiosamente, durante el final de la década de 1960 y comienzos de la década de 1970 se produjo un avance democrático en América Latina. Este avance de las fuerzas progresistas se debe a diferentes factores. Por un lado, la Guerra Fría entró en una fase de relajación (la *Détente*)⁹, al tiempo que con el fallecimiento de Ernesto Guervara en Bolivia en 1968, los intentos de Cuba por exportar su modelo

³ HOBSBAWN, Eric, *Historia del siglo XX*, Buenos Aires, 1998, p. 385.

⁴ GAUDICHAUD, Franck, *Operación Cóndor: Notas sobre el terrorismo de Estado en el Cono Sur*, Buenos Aires, 2005, p. 26.

⁵ MALAMUD, Carlos, *América Latina. Siglo XX. La Búsqueda de la democracia*, Madrid, 1997, pp. 112-121.

⁶ DABENE, Oliver, *América Latina en el siglo XX*, Madrid, 2000, p. 127.

⁷ Para mayor información sobre el cambio ideológico de Fidel Castro hacia el comunismo, *Vid. Ibídem*, pp. 121-127.

⁸ SMITH, Tony, "New Bottles for New Wine: A Pericentric Framework for the Study of the Cold War", *Diplomatic History*, Vol. 24, Núm. 4 (2000), p. 575.

⁹ *La Détente* fue un periodo de la Guerra Fría que se dio durante la década de 1970 y estuvo caracterizado por una relajación y mejor fluidez en las relaciones entre la Unión Soviética y EEUU en particular y entre el Bloque Socialista y el Bloque Capitalista en general.

revolucionario a otras regiones del Tercer Mundo y Latinoamérica cesaron¹⁰. Por otro lado, el surgimiento de nuevas fuerzas políticas, en especial identificadas con movimientos de izquierda, provocó una democratización de las estructuras políticas y económicas de algunos Estados de América del Sur. De entre estas fuerzas políticas de izquierda, la que más eco y proyección tuvo fue la Unión Popular de Chile. Con Salvador Allende a la cabeza, esta coalición se hizo con el poder en las elecciones de 1970 y puso en marcha su vía chilena hacia el socialismo¹¹.

El triunfo de Allende, a pesar de haber sido a través de unas elecciones pluripartidistas y democráticas, era algo que Estados Unidos y la burguesía latinoamericana no se podían permitir. Ya era bastante humillación que en Cuba, un Estado minúsculo cercano a la frontera de EEUU, se hubiera producido con éxito, no sólo, el establecimiento de un gobierno comunista, sino que además el intento de derrocar a Castro a comienzos de 1960 se hubiera saldado con un sonoro fracaso¹² y la crisis de los misiles de 1962¹³. Que en Chile hubiera triunfado una coalición marxista era algo que no se debía tolerar. Más aún, a diferencia de Castro, Allende triunfó democrática y pacíficamente, lo que podía sentar un precedente muy peligroso. Una cosa era intentar llevar a cabo la revolución a través de insurrecciones armadas que acabaron en nada, como demostró el fracaso de organizaciones paramilitares creadas tanto en América del Sur y Europa¹⁴. Y otra bien diferente era intentar organizar la revolución aceptando las reglas de juego de la democracia liberal. Es más, parece que la deriva reaccionaria por parte de los militares no se debía a la preocupación de las acciones por parte de movimientos guerrilleros ultraizquierdistas, sino de los movimientos reformistas de izquierdas. Por ejemplo, la toma de poder por parte de los militares brasileños en 1964 se debió a que los herederos del caudillo Getúlio Vargas se inclinaron a la izquierda más de lo que los militares podían aceptar¹⁵.

En Argentina, los militares derrocaron a Perón en 1955 porque su movimiento populista, con todas las contradicciones existentes, se apoyaba en las organizaciones proletarias y en las masas de pobres (los famosos “descamisados” de Eva Perón)¹⁶. En Uruguay y en Chile, dos de los países que habían tenido una

¹⁰ Podríamos definir este modelo con el nombre de *foquismo*, que fue una corriente revolucionaria inspirada en las teorías de Ernesto Guevara, más en concreto en su obra *La Guerra de Guerrillas*, en la cual enuncia que “no siempre hay que esperar a que se den todas las condiciones para la revolución”, sino que con la explosión de un pequeño foco revolucionario podría ser suficiente para provocar un levantamiento popular y provocar la caída del régimen existente.

¹¹ Discurso ante el Congreso de la República pronunciado el 21 de mayo de 1971, disponible en: www.marxists.org/espanol/allende/21-5-71.htm

¹² HOBBSBAWN, E., *Opus cit.*, p. 438.

¹³ KENEZ, Peter, *Historia da União Soviética*, Lisboa, 2006, pp. 276-277.

¹⁴ HOBBSBAWN, E., *Opus cit.*, pp. 439-440.

¹⁵ PERÉZ HERRERO, P., *Historia Contemporánea de América Latina. Auge y Caída de la Autarquía. Volumen V, 1950-1980*, Madrid, 2007, pp. 218-225.

¹⁶ HOBBSBAWN, E., *Opus cit.*, p. 440.

mayor tradición democrática desde su independencia, también vieron como los militares tomaban el poder. En el caso uruguayo esto sucedió en 1973 debido al surgimiento de una frente amplio de izquierdas con el objetivo de acabar con el monopolio bipartidista del Partido Colorado y el Partido Blanco¹⁷. Por su parte, los generales chilenos derrocaron a Salvador Allende en 1973, en un golpe de Estado polémico no sólo por el hecho en sí, sino también por el rol de la CIA en todo el asunto¹⁸. En definitiva, el objetivo de los militares era acabar con los grupos izquierdas reformistas, para ello la mejor estrategia era la toma y la administración del poder directamente por el Estado Mayor¹⁹.

III. ANTECEDENTES Y PREPARACIÓN DE LA OPERACIÓN CÓNDOR

Para lograr comprender la creación y el desarrollo de la Operación Cóndor se han de entender en primer lugar los procesos que llevaron a la creación de dicha estructura. Estos procesos están ligados y conectados entre sí, aunque, con fines explicativos, los podemos desengranar en tres partes. Por un lado, la histórica alianza entre las clases dominantes locales y la de los países centrales. Por otro lado, los intereses de EEUU en la región y su acción ideológica sobre las Fuerzas Armadas de los países latinoamericanos. Por último, la llegada al poder de gobiernos progresistas. El conflicto se originó por la retroalimentación mutua de los dos primeros y la oposición al tercero²⁰.

Uno de los antecedentes más tempranos que influyeron posteriormente a la hora de configurar la estructura de la Operación Cóndor puede ser localizado a comienzos de la década de 1960. El general Theodore F. Bogart invitó a sus compañeros latinoamericanos a mantener reuniones y discutir así los problemas comunes de EEUU y los Estados de América del Sur. Así, se crea la Conferencia de los Ejércitos Americanos (CEA). La CEA tenía como su principal objetivo fortalecer el intercambio de informaciones con el objetivo de perseguir el terrorismo y controlar los elementos subversivos de cada país²¹.

A parte de la CEA, es creada también la AGREMIL. Esta red de agregados militares tenía el fin de intercambiar información que provenía o bien de los servicios de información militar, o de los servicios de información policial, o incluso de organizaciones con un carácter más reservado como era la

¹⁷ FINCH, Henry, "Uruguay 1930-1990", en BETHELL, Leslie (Ed.), *Historia de América Latina. Tomo 15. El Cono Sur desde 1930*, Barcelona, 2002, pp. 171-184.

¹⁸ Parece ser que, si bien es cierto que el Gobierno estadounidense ejerció presión para asfixiar a la economía chilena, no está claro si la CIA orquestó el derrocamiento de Allende. Más aún, las últimas investigaciones apuntan a que la CIA no tuvo nada que ver con la preparación del golpe del 11 de septiembre. Vid. LEFFLER, Melvyn, WESTAD, Odd Arne, *The Cambridge History of the Cold War. Volume II. Crisis and Détente*, Cambridge, 2010, p. 424.

¹⁹ DABENE, O., *Opus cit.*, pp. 158-159.

²⁰ PAREDES, Alejandro, "La Operación Cóndor y la Guerra Fría", *Universum (Talca)*, Vol. 19, Núm. 1 (2004), pp. 122-137.

²¹ GAUDICHAUD, F., *Opus cit.*, p. 27.

Organización de Coordinación de Operaciones Antisubversivas (OCHOA). Este interés por la coordinación a la hora de compartir información se extenderá posteriormente al ámbito de los servicios de inteligencia.

Otro momento importante a la hora de comprender la formación de la Operación Cóndor se encuentra en la reunión mantenida en Buenos Aires en el año 1974. En esta ocasión no se trataba de una reunión de las distintas Fuerzas Armadas o de los servicios de Inteligencia de los países latinoamericanos, sino de los diferentes cuerpos policiales. A este seminario acudieron cinco de los seis países que serían miembros de la Operación Cóndor: Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia.

Sin embargo, para comprender totalmente la formación de la estructura Cóndor se debe señalar la importancia de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA)²² con Manuel Contreras a la cabeza²³. Entre 1974 y 1975 el militar chileno mantuvo una serie de reuniones con figuras destacadas de la inteligencia estadounidense y latinoamericana. En este sentido, en octubre de 1975, Contreras se reunió con Francisco Alcides Brites Borges, jefe de la Policía de la República de Paraguay. De esta reunión salió el documento 00022F0156, bajo el título de “Documento del primer encuentro de Inteligencia Nacional realizado en Santiago de Chile en octubre de 1975”, descubierto en los archivos del terror de Paraguay y que establecía las bases para el intercambio de información y la realización de acciones conjuntas²⁴. Sería un mes después, en noviembre, cuando la Operación Cóndor sería oficialmente creada en la “Primera Reunión Nacional de Inteligencia Inter-Americana” en Chile, fue dirigida por Manuel Contreras, donde este último explicó los objetivos y las fases de desarrollo de la Operación²⁵.

Es posible considerar que la Operación Cóndor fue liderada por la DINA chilena, teniendo una gran acogida por parte de los gobiernos de Uruguay, Paraguay, Argentina, Bolivia y Brasil. Este proceso fue acompañado por la inestimable colaboración de los Estados Unidos²⁶ y también de Francia²⁷ en lo que a las técnicas usadas se refiere.

La Escuela de las Américas pone de relevancia la influencia de Estados Unidos en la Operación Cóndor. Fue en esta institución donde las fuerzas represoras de las dictaduras latinoamericanas adquirieron los conocimientos en técnicas contrainsurgentes. “Estas técnicas comprendían conceptos como el abuso físico,

²² La DINA fue la Policía Secreta del régimen dictatorial de Augusto Pinochet. Fue creada en el año 1973 y fue sustituida en el año 1977 por el Centro Nacional de Informaciones (CNI).

²³ Manuel Contreras tiene el dudoso honor de ser el principal instigador y creador de la Operación Cóndor.

²⁴ MÉNDEZ MÉNDEZ, José Luís, *Bajo las Alas del Cóndor*, Cuba, 2006, p. 26.

²⁵ DINGES, John, *The Condor Years*, Nueva York, 2004, pp. 10-12.

²⁶ McSHERRY, J. Patrice, “Operation Condor: Clandestine Inter-American System”, *Social Justice*, Vol. 26, Núm. 4 (1999), p. 154.

²⁷ La colaboración de Francia en la creación de la Operación Cóndor es relativamente reciente. Vid. ROBIN, Marie-Monique, *Escuadrones de la Muerte. La escuela francesa*, Buenos Aires, 2005.

extorsión, el asesinato y todo lo que equivale a torturar”²⁸. Respecto a Francia, en los últimos años han aparecido evidencias que unen al gobierno francés con los antecedentes del operativo. Así, a finales de la década de 1950 y comienzos de la de 1960 se firman una serie de acuerdos secretos de colaboración entre el gobierno francés y sudamericanos, especialmente con el argentino. Los asesores militares que se desplazan a Sudamérica eran especialistas en técnicas subversivas que habían servido en Indochina y Argelia²⁹.

El principal rival de la Operación Cóndor era la lucha contra la subversión, viniera ésta de donde viniera. Así, los principales elementos subversivos que sometían, bajo palabras de Contreras, a un ataque económico, político y social a los países integrantes de la Operación Cóndor eran aquellas agrupaciones que se inspiraban en la Revolución Cubana. En el Cono Sur se pueden nombrar algunas organizaciones que preconizaban la lucha armada. En Uruguay los Tupamaros obtuvieron una gran relevancia. En Argentina fueron los Montoneros (relacionados con la izquierda peronista) y el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) los que tuvieron mayor importancia en el terreno subversivo. En Perú se organiza el movimiento campesino insurreccional bajo la dirección de Hugo Blanco. En Bolivia, se crea el Ejército de Liberación Nacional. Por su parte, en Brasil son varias las organizaciones las que llaman a la guerrilla, mientras que en Chile la izquierda revolucionaria, organizada alrededor del MIR, proclamó a comienzos de la década de 1970 la “guerra popular prolongada”, aunque durante el gobierno de Allende abandona la estrategia guerrillera. Algunas de estas organizaciones buscan una mayor colaboración entre ellas y así se crea la Junta Coordinadora Revolucionaria. Según la propia JCR, los primeros contactos entre las organizaciones que posteriormente formaron la organización comenzaron en 1968, aunque no sería hasta finales de 1972, con una reunión en Santiago de Chile, cuando la idea iría tomando forma. Será, eventualmente, a comienzos de 1974 cuando la Junta de Coordinación Revolucionaria será creada oficialmente, con los siguientes objetivos y motivaciones:

“nos une la comprensión de que no hay otra estrategia viable en América Latina que la estrategia de la guerra revolucionaria. Que esa guerra revolucionaria es un completo proceso de luchas de masas, armado y no armado, pacífico y violento, donde todas las formas de luchas se desarrollan armónicamente convergiendo en torno al eje de la lucha armada. Que para el desarrollo victorioso de todo el proceso de guerra revolucionaria es necesario movilizar a todo el pueblo bajo la dirección del proletariado revolucionario. Que la dirección proletaria de la guerra revolucionaria se ejercita por un partido de combate marxista-leninista, de carácter proletario, capaz de centralizar y dirigir, uniendo en un solo y potente haz todos los aspectos de la lucha popular, garantizando una dirección estratégica justa... que bajo la dirección del partido proletario es necesario estructurar un poderoso ejército Popular... Que es necesario construir asimismo un

²⁸ OLZANSKI, Linda M., “Operación Cóndor. Antecedentes teóricos y consideraciones estratégicas”, *Relaciones Internacionales*, Núm. 36 (2009), p. 181.

²⁹ *Ibidem*, p. 179.

poderoso frente obrero y Popular de masas que movilice a todo el pueblo progresista y revolucionario... a las más amplias masas cuya lucha corre paralela, convergiendo a cada momento y estratégicamente con el accionar militar del Ejército Popular y el accionar político clandestino del partido proletario³⁰.

Para Franck Gaudichaud, la experiencia de la JCR fracasó desde bien pronto. Más concretamente, desde el golpe de Estado en Chile de 1973³¹, ya que obligó a trasladar la oficina central de la JCR de Chile a Argentina, ya que tanto en Uruguay (1973) como en Bolivia (1971) habían triunfado también golpes de Estado. El cambio del cuartel general de la organización produjo también un traspaso en el liderazgo desde el MIR hacia el ERP. Esta circunstancia, unida a la eficacia de la Operación Cóndor, es una de las razones por el fracaso de la JCR para Aníbal Garzón. Según este autor, el JCR era una organización heterogénea en donde el ERP era el grupo más organizado y más fuerte en comparación con los restantes componentes. Así, el ERP comenzó un proceso de centralización de las actividades en Argentina, al tiempo que la colaboración entre los miembros se convirtió en una subordinación hacia los postulados del ERP, lo que produjo rupturas y fracciones³². Por su parte, Martorell argumenta, en relación con Gaudichaud, que el cese del respaldo económico y logístico por parte del gobierno de Allende impidió el desarrollo de la JCR³³. Sea como fuere, lo que está claro es que, tal y como miembros de la misma JCR reconocieron décadas posteriores, la organización pecaba de inexperiencia y poca efectividad en la organización para destruir el capitalismo y construir la revolución³⁴.

IV. COMPARACIÓN ENTRE LA OPERACIÓN CÓNDOR Y LA OPERACIÓN GLADIO³⁵

La Operación Cóndor estaba englobada en la Estrategia de Seguridad Nacional del ejecutivo de EEUU y que durante la Guerra Fría se centró en establecer una cruzada contra el comunismo, ya fuera por la vía legal o por la vía ilegal³⁶. Otra estructura similar a la Operación Cóndor, con la diferencia de que su campo de

³⁰ “Junta de Coordinación Revolucionaria: Orígenes y perspectivas”, *CEDEMA*, Febrero de 1975. Disponible en: <http://www.cedema.org/ver.php?id=92> [21/11/2013].

³¹ GAUDICHAUD, Frank, “La Sombra del Cóndor. Terrorismo de Estado Internacional y Contra-Revolución en el Cono Sur”, *ARCHIVO CHILE, Web del Centro de Estudios “Miguel Enríquez”*, *CEME (Dissidences, 2003)*, p. 5.

³² GARZÓN, Aníbal, “La junta de Coordinación Revolucionaria y la Operación Condor: Dialéctica de la cooperación Cono Sur”, *CEDEMA*, pp. 18-21.

³³ MARTORELL, Francisco, *Operación Cóndor. El vuelo de la Muerte*, Santiago de Chile, 1999, pp. 64-70.

³⁴ DINGES, J., *Opus cit.*, p. 54.

³⁵ Bajo este nombre fue conocida la estructura paramilitar organizada por la OTAN y el Estado italiano durante la Guerra Fría, siendo el operativo más destacado de todos aquellos desarrollados dentro de la estrategia *stay-behind* de la OTAN en Europa Occidental durante la Guerra Fría.

³⁶ McSHERRY, J. Patrice, “Tracking the Origins of a State Terror Network: Operation Condor”, *Latin American Perspectives*, Vol. 29, Núm.1 (2002), p. 46.

operaciones se estableció en Europa, fueron los Ejércitos Secretos de la OTAN. Esta estructura del tipo *stay-behind* fue creada poco después del fin de la II Guerra Mundial y desarrollada durante toda la Guerra Fría bajo el paraguas de la OTAN, la CIA y el MI6, contando con el beneplácito de los gobiernos de Europa Occidental y los EEUU. No sé puede establecer con exactitud la fecha de creación de Gladio ya que los documentos oficiales sobre la estructura escasean. Más aún, Daniele Ganser, uno de los mayores especialistas sobre la Operación Gladio, reconoce que su investigación comenzó con un sólo documento oficial datado de 1959 y que probaba la relación entre las fuerzas especiales SIFAR (servicios de inteligencia militar italianos) y la Operación Gladio, lo que demostraba la existencia de un ejército secreto en Italia durante la Guerra Fría y su relación con la OTAN y la CIA³⁷.

La Operación Gladio fue creada bajo la coordinación de la OTAN y con la colaboración de la CIA y el MI6. Originariamente su objetivo era establecer una organización secreta que pudiera reaccionar con la mayor brevedad posible ante la posibilidad de una invasión soviética. Cuando se comprobó que la Unión Soviética estaba más interesada en protegerse a través de la construcción de una esfera de influencia en el este de Europa más que en ampliarla, los objetivos de la estructura fueron reorganizados. El enemigo seguía siendo el mismo, pero en lugar de encontrarse fuera de las fronteras de Europa Occidental, se encontraba dentro de ellas. En otras palabras, se trataba de que los partidos comunistas, especialmente el italiano, no llegaran al poder aún a pesar de haber aceptado las reglas de juego de la democracia liberal. Cuando se produjo este cambio es difícil de establecer ya que la opacidad de las instituciones oficiales respecto a la cuestión hace complicado el estudio de la Operación Gladio. No obstante, ya en las elecciones italianas de 1948 la CIA llevó a cabo una campaña mediática y económica para que el Partido Comunista Italiano no se alzara con la victoria, algo que sucedió ya que el Partido Cristiano Demócrata logró finalmente el triunfo³⁸.

Si bien es cierto que ambas estructuras presentan similitudes, tanto en sus enemigos comunes, como en sus formas de actuación, ¿existió algún vínculo entre ambas? Es imposible responder a esta pregunta, al menos en este momento y/o en este artículo. Es cierto que existieron contactos a nivel personal, en la figura de Stefano Delle Chiaie. Este personaje fue el más conocido terrorista de extrema derecha que integró los ejércitos clandestinos para luchar contra el comunismo, no sólo en Europa, sino alrededor de todo el globo. De hecho, Delle Chiaie que protagonizó acciones tanto en Italia, como en Portugal, como en España, abandonó Europa desde España para arribar a Latinoamérica a fines de la década de 1970. Una vez allí, más concretamente en Bolivia, se puso al frente de escuadrones de la muerte para proteger al gobierno derechista. En 1987 fue arrestado en Caracas por los servicios secretos de Venezuela. Pocas horas pasaron

³⁷ GANSER, Daniele, *NATO's Secret Armies*, London, New York, 2005, p. XI.

³⁸ DUGGAN, Christopher, *Breve Historia de Italia*, Cambridge, 1996, pp. 355-357.

cuando se presentaron agentes de los servicios secretos italianos y de la CIA. Asimismo, tras su detención, Delle Chiaie declaró que en su lucha contra la izquierda, sus acciones habían sido encubiertas por diferentes servicios secretos y que los gobiernos de los países donde actuó querían que llevara a cabo las operaciones que realizó³⁹.

Por otro lado, al parecer, la DINA estableció contacto con *Avanguardia Nazionale*, liderada por Delle Chiaie y que estaba relacionada con el Frente Nacional del príncipe Borghese. De hecho, en diciembre de 1970 esta organización, en connivencia con los servicios secretos italianos y la CIA, intentaron llevar a cabo un golpe de Estado en Italia que finalmente no triunfó⁴⁰. El objetivo de la DINA al establecer contactos con *Avanguardia Nazionale* era tener la capacidad de extender sus acciones a Europa para perseguir a sus enemigos allá donde se encontraran⁴¹.

Estos contactos no permiten establecer la existencia de colaboración entre los dos operativos más allá que a un nivel individual. Sin embargo, las acciones y testimonios de Delle Chiaie sobre la protección de sus acciones en Europa y América y el contacto entre la DINA y *Avanguardia Nazionale* pueden ser interesantes puntos de partida a la hora de abordar una investigación sobre si existió o no una colaboración al más alto nivel. No obstante, pasará mucho tiempo (si es que ese día llega) hasta que se pueda estudiar correcta y rigurosamente con documentación oficial de ambas estructuras si hubo una colaboración al más alto nivel entre los coordinadores de la Operación Gladio y los de la Operación Cóndor.

V. ACCIONES PREVIAS A LA OPERACIÓN CÓNDOR

Anteriormente a la formación oficial de la estructura de la Operación Cóndor se pueden rastrear y estudiar una serie de operaciones encuadradas en la lucha subversiva contra las fuerzas de izquierda. En este sentido, la primera acción de este tipo se produjo en América Central, más exactamente en Guatemala. En el año 1968 John Webber, Coronel del ejército de EEUU, coordinó y lideró el intento de introducir tácticas de guerra sucia para luchar contra aquellos grupos que se manifestaran en contra del ejecutivo. Según un documento redactado por el embajador estadounidense en Guatemala, Viron Vaky, parece ser que fue en el primer país de Centroamérica o de América del Sur donde la desaparición forzosa fue utilizada como medio de combatir a los subversivos guatemaltecos⁴².

En el año 1970 la coalición de socialistas y comunistas de la Unión Popular se alzó con la victoria en las elecciones chilenas, llevando a Salvador Allende a ser proclamado Presidente de Chile. La victoria de Allende fue observada con recelo

³⁹ GANSER, D., *Opus. cit.*, pp. 108-109.

⁴⁰ *Ibidem*, pp. 76-78.

⁴¹ MÉNDEZ MÉNDEZ, J. L., *Opus cit.*, p. 36.

⁴² McSHERRY, J. P., "Tracking the Origin...", p. 47.

y rechazo tanto desde los sectores más conservadores del ámbito interno chileno, como desde la Casa Blanca. En ese mismo año, el grupo paramilitar chileno Patria y Libertad, con una ideología de extrema derecha, ejecuta una operación contra el Ministro de Defensa chileno Schneider debido a que éste decide apoyar a Allende en lugar de los integrantes de Patria y Libertad. Para J. Patrice McSherry, el asesinato contra Schneider prueba que las actividades de la Operación Cóndor hundían sus raíces en las doctrinas de contra terror y contrainsurgencia promovidas por los EEUU⁴³. No obstante, las acciones previas a la formación de la Operación Cóndor que tuvieron más relevancia fueron el asesinato de Carlos Prats, el atentado a Bernardo Leighton y su mujer y la Operación Colombo.

Pocos días después de que la Junta Militar chilena tomara el poder y derrocará a Allende, Carlos Prats envió una carta a Pinochet en donde se expresaba en los siguientes términos: “el futuro dirá quién estuvo equivocado. Si lo que ustedes hicieron trae bienestar general al país y el pueblo realmente siente que se impone una verdadera justicia social, me alegraré de haberme equivocado yo, al buscar con tanto afán una salida política que evitara el golpe”⁴⁴. A pesar de esta oposición a Pinochet y sus acólitos, el general Prats no decidió ponerse al frente de ningún movimiento de resistencia contra la Junta Militar y como otros tantos chilenos, decidió exiliarse en Argentina considerándolo como un territorio seguro. Pero erró en sus cálculos. No pasó mucho tiempo desde su arribo cuando Carlos Prats comenzó a observar movimientos extraños en torno a su figura, por lo que comprendió que Argentina no era un lugar seguro y lo mejor era exiliarse en Europa. Desafortunadamente para él y para su mujer, Sofía Cuthbert, la DINA atentó contra ellos el 30 de septiembre de 1974. El resultado fue el fallecimiento de los dos. El atentado de Carlos Prats tiene importancia porque a diferencia de los dos ejemplos anteriores, parece ser que es la primera ocasión en la que se producía una cierta coordinación entre dos Estados latinoamericanos (Chile y Argentina) para la eliminación de un objetivo.

Una acción similar a la anterior, tanto en cuanto, se trataba de la eliminación de otra figura molesta para el nuevo régimen de Pinochet, fue el atentado contra Bernardo Leighton. Para llevar a cabo este atentado, los terroristas sudamericanos se asociaron con *Avanguardia Nazionale*. Leighton, a diferencia de la mayoría de los dirigentes de la Democracia Cristiana chilena, se mostró contrario al golpe de Estado de la Junta Militar, lo que produjo una campaña de acoso y derribo contra su figura que lo forzó a emigrar hacia Italia donde comenzaría una campaña política contra el ejecutivo de Pinochet. Razón más que suficiente para convertirse en un objetivo primordial de la DINA y sus colaboradores, los cuales atacaron a Leighton y a su esposa, Ana Fresno, el 6 de octubre de 1975. Leighton sobrevivió al atentado, aunque las secuelas perduraron hasta la fecha de su muerte en 1995.

⁴³ *Ibidem*, p. 48.

⁴⁴ MARTORELL, F., *Opus cit.*, p. 32.

Por último, se debe destacar la Operación Colombo que fue desarrollada por la DINA, por la Inteligencia Argentina y por el grupo paramilitar de la Triple A. Esta Operación no sólo fue una campaña de contrainsurgencia, sino también una campaña de desinformación que contó con el apoyo de los medios de comunicación, destacando la colaboración de los periódicos chilenos *La Tercera* y *El Mercurio*. Una de las campañas más exitosas en el marco de esta Operación fue la criminalización del MIR y otros grupos de izquierdas acusados de asesinar a 119 chilenos, que también habían sido compañeros de lucha. No obstante, con el paso de los años y la apertura de archivos se descubrió que la desaparición y posterior asesinato de esas 119 personas había sido llevada cabo por la DINA y la Triple A como parte de una campaña de guerra psicológica⁴⁵.

VI. LA OPERACIÓN CÓNDOR

Formación y conceptos clave de la Operación Cóndor

El operativo Cóndor fue establecido de forma oficial en noviembre de 1975 en la Primera Reunión de Trabajo de Inteligencia Nacional que fue realizada en Santiago de Chile. En su artículo “Tracking the Origins of a State Terror Network: Operation Condor”, J. Patrice McSherry define el contenido de esta reunión con las siguientes palabras:

“The proposal for the meeting included a plan of action and an organizational structure as well as a security system with three elements: an office of coordination and security, including a computerized central data bank of suspect persons, organizations, and activities, “something similar to Interpol, but dedicated to Subversion”; an information center with special communication channels, a cryptography capability, telephones with scrambling mechanisms, and message systems, and permanent working meetings. The Chileans offered Santiago as the headquarters of the system, specifying that the “technical personnel “of the system would be equally represented by participating countries. These technical personnel would have diplomatic immunity, and the Chileans proposed that they be from the intelligence services. The “technical personnel” were undoubtedly the agents who carried out Condor operations, including disappearances and assassinations”⁴⁶.

En un principio la Operación Cóndor agrupó a Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay, Bolivia y Brasil y parece ser que posteriormente Perú y Ecuador tuvieron algún tipo de relación con la trama, al igual que grupos paramilitares contrarios a la Cuba Socialista. La Operación Cóndor se puede dividir en tres fases diferentes: Una primera fase que consistiría en un intercambio de información entre los diferentes servicios secretos para establecer una base de datos con aquellos elementos a tener más en cuenta; una segunda fase que

⁴⁵ McSHERRY, J. P., “Tracking the Origins...”, p. 50.

⁴⁶ *Ibidem*, pp. 40-41.

consistiría en la identificación del objetivo y la actuación contra éste dentro de la zona geográfica del Cono Sur o de América del Sur; y una tercera fase que consistiría, bien en actuar contra el objetivo fuera de la zona de Latinoamérica, o bien en apresar el objetivo y trasladarlo al país de origen.

No cabe duda de que la estructura creada en el marco de la Operación Cóndor era bastante compleja y difícil de comprender. Por ello, usando el esquema explicativo que J. Patrice McSherry expone en su obra *Los Estados Depredadores: la Operación Cóndor y la Guerra Encubierta en América Latina* expondré los principales rasgos con los que contó el operativo⁴⁷:

- Especialidad. Las operaciones realizadas tanto en la época pre-Cóndor, como en la época Cóndor se caracterizaron por tratarse de operativos transfronterizos e incluso realizados en países fuera de América del Sur.
- Multinacionalidad. La mayoría de los operativos incluían en sus filas personas de como mínimo dos nacionalidades diferentes.
- Precisión. Las operaciones se fijaban como objetivo la eliminación de dirigentes exiliados, la destrucción de agrupaciones no sólo marxistas-leninistas o guevaristas, sino también simplemente marxistas o más genéricamente de izquierdas y la eliminación de posibles enemigos futuros, ya fueran reales o potenciales.
- Estructura Paraestatal. La estructura tan eficiente que se edificó en el marco de la Operación Cóndor hubiera sido imposible sin la colaboración de grupos paramilitares. Dentro de estos grupos podemos englobar a la Triple A de Argentina con una clara ideología fascista o al Movimiento Nacionalista Cubano cuyo máximo objetivo era atentar contra todo aquello que representara a la Cuba Socialista. Además, los servicios de inteligencia construyeron una red paralela de cárceles, centros de tortura y traslados que no constaba en ningún registro oficial.
- Tecnología. Los Estados constituyentes de la Operación Cóndor crearon una infraestructura de comunicación muy avanzada, siendo el mejor ejemplo la red Condortel que será explicada más adelante.

En definitiva, se puede sentenciar que “la Operación Cóndor no reconocía ningún tipo de limitaciones, no estaba sujeta a los controles de un gobierno, no tenía capacidad para involucrar a toda la *superestructura*⁴⁸, ni siquiera tenía que justificar que el terrorismo de Estado se convirtiera en un fin”⁴⁹.

⁴⁷ *Ibidem*, pp. 33-37.

⁴⁸ Se debe entender la superestructura en términos marxistas. Ésto es, las formas jurídicas y políticas, filosofía, religión, arte, ciencia, etc... las cuales según Marx no tenían un comportamiento autónomo, sino que dependía de la infraestructura. Dicho de otra manera, cuando cambia la infraestructura, cambia el conjunto de la sociedad (las relaciones sociales, el poder, las instituciones y el resto de elementos de la superestructura).

⁴⁹ MÉNDEZ MÉNDEZ, J. L., *Opus cit.*, p. 17.

Funcionamiento de la Operación Cóndor

A nivel operativo se puede establecer que la Operación Cóndor funcionaba en base a los siguientes tres elementos. Por un lado, estaba la Oficina de Coordinación y Seguridad que tenía el objetivo de gestionar y suministrar la información que se almacenaba en el Banco de Datos a los países miembros siempre que alguno de éstos solicitase dicha información. Por otro lado, existía un Centro de Información a través del cual se realizaban las comunicaciones entre los diferentes servicios secretos de los países miembros. Por último, estaban las reuniones de trabajo permanente las cuales servían para mejorar la coordinación en las actividades represivas y para poner puntos en común. A su vez, es interesante hacer una pequeña mención al Banco de Datos. Este banco era financiado por los países miembros de la estructura y cualquier organismo del orden de los países miembros podía acceder a ellos, pero eran las organizaciones que estaban involucradas en el operativo Cóndor las que tenían prioridad. El Banco de Datos estaba compuesto por los siguientes elementos: Antecedentes de personas relacionadas con actividades de subversión; organizaciones y actividades encuadradas en actividades subversivas; y un directorio del personal que trabajaba en los servicios de inteligencia.

Al igual que en el caso del Banco de Datos, la infraestructura de comunicación era financiada por los Estados miembros. Los medios a través de los cuales se transmitía la información eran canales comunes como el Servicio Postal o el envío de mensajes por fax. Lo más curioso del sistema era el código alfabético cifrado que se creó para evitar que la información fuera clara y accesible en caso de ser esta interceptada. Este código secreto consistía en cambiar letras minúsculas por letras mayúsculas, siendo el resultado final el siguiente: a-D, b-Q, c-Z, d-Y, e-C, f-R, g-U, h-I, i-X, j-B, k-P, l-M, m-A, n-J, o-V, p-G, q-K, r-T, s-F, t-W, u-L, v-N, w-E, x-S, y-H, z-O.

Por último, para finalizar este epígrafe, hacer referencia a que los Estados miembros de la organización Cóndor dejaron la puerta abierta a nuevas incorporaciones a la estructura. Dichas incorporaciones se realizarían siempre y cuando todos los demás miembros aceptasen por unanimidad la candidatura del nuevo Estado.

La Condortel

Uno de los aspectos más interesantes a la hora de estudiar el fenómeno de la Operación Cóndor es aquel que se refiere a la infraestructura comunicativa creada por los miembros del operativo. Conocida bajo el nombre de Condortel, esta red funcionaba a través del sistema internacional de comunicaciones Telex, mientras que los países miembros se identificaban por un código especial que contenía la palabra Cóndor y a continuación un número. De este modo Chile era Cóndor 1, Argentina era Cóndor 2, Uruguay Cóndor 3, Paraguay Cóndor 4, Bolivia Cóndor 5 y Brasil Cóndor 6. La jerarquía de “cóndores” no era casual, sino que hacía

referencia a la jerarquía de poder dentro de la organización. En este sentido, Chile era el Estado con mayor poder dentro de la organización, mientras que Brasil era el que menos poder ostentaba.

A través de esta estructura, los diferentes países miembros podían tener acceso a la base de datos de elementos subversivos y conseguir todo tipo de información de éstos, desde fotografías, hasta listado de familiares y amigos, pasando por la militancia en organizaciones consideradas como peligrosas. El entramado telecomunicativo era increíblemente complejo y contaba con la tecnología más avanzada del momento. Dicha tecnología era suministrada por la CIA, ya que ningún país de América del Sur era capaz de crear y mantener un tejido tecnológico tan avanzado como el que componía la Condortel.

Las Fases II y III

Como ya se ha hecho referencia al comienzo de este apartado, la Operación Cóndor puede ser dividida en tres fases. En la primera de ellas, la idea básica era crear una estructura comunicativa e informativa entre los diferentes participantes de la Operación Cóndor. Por otra parte tanto en la fase número II, como en la fase número III los objetivos del operativo se extendieron a actuar contra aquellos elementos sobre los que habían recopilado información en la Fase número I.

La Fase II consistía en la localización y actuación contra el objetivo dentro del territorio latinoamericano. En este sentido, la represión estaba orientada particularmente hacia aquellos grupos revolucionarios de izquierda. Poco tiempo después de la constitución oficial de la Operación Cóndor, los movimientos revolucionarios comienzan a ser perseguidos y reducidos a gran velocidad, siendo el MIR chileno y el ERP argentino los que sufren las mayores bajas. Estas acciones produjeron que a mediados de la década de 1970 la JCR estuviera agotada y sin apenas recursos económicos para llevar a cabo sus operaciones⁵⁰. Más aún, ya en 1974 Miguel Enríquez, carismático líder del MIR, había muerto bajo la represión de la DINA. En 1976, otro duro golpe es asestado a la JCR cuando Edgardo Enríquez, coordinador de la JCR con las agrupaciones argentinas es detenido en abril de 1976 en Buenos Aires, junto con otros militantes del MIR y con la brasileña Regina Marcones⁵¹. Otro ejemplo del debilitamiento de la JCR se encuentra en que, hacia 1978, el ERP y los Montoneros contaban con menos de un centenar de miembros, cuando habían llegado a agrupar a más de 1.300. La mayoría de los antiguos militantes se encontraban en el exilio⁵².

La represión no se limitaba a los grupos revolucionarios de izquierda, sino que se extendió a miembros de la Iglesia católica que promovían la Teología de la Liberación y a personalidades políticas que resultaban ser demasiado incómodas para alguno de los miembros del operativo. En este último caso podemos señalar

⁵⁰ DINGES, J., *Opus cit.*, p. 207.

⁵¹ GAUDICHAUD, F., "La Sombra...", p. 27.

⁵² *Ibidem*, p. 42.

el caso de Juan José Torres que en su día fue presidente de Bolivia hasta que fue derrocado por el general Banzer y posteriormente se exilió en Argentina donde encontró la muerte gracias a un atentado enmarcado en esta segunda fase de la Operación Cóndor en el año 1976⁵³. También en 1976 y en Argentina el ex presidente de Brasil, João Goulart, falleció, supuestamente, a causa de un fallo cardiaco. Sin embargo, desde el 2000, se iniciaron los procedimientos para aclarar la causa de su muerte ya que el cuerpo nunca fue sometido a una autopsia. Así, Leonel Brizola, ex gobernador de los estados Río Grande Do Sul y Río de Janeiro, manifestaba que tanto Goulart como Juscelino Kubitsche habían sido víctimas de la Operación Cóndor⁵⁴. En el 2008, el ex agente de los Servicios secretos de Uruguay, Mario Neira Barreiro, declaró que espía durante cuatro años a Goulart y que su fallecimiento se debió a una operación de envenenamiento a petición del gobierno brasileño⁵⁵. Además, las actividades de Goulart una vez fuera ya del poder, fueron monitorizadas por los militares brasileños⁵⁶. En 2013, la Comisión Nacional de la Verdad brasileña decidió investigar la muerte de Goulart debido a la petición realizada por la familia⁵⁷. Sin embargo, puede ser que el análisis de los restos no ayude a concluir la causa definitiva de su muerte⁵⁸.

Otros casos relevantes de esta Fase número dos fueron las detenciones y torturas en los talleres de Automotores Orletti y el secuestro de Universindo Rodriguez y Lilian Celiberti. Respecto al primer caso, el taller de Automotores Orletti funcionó como un centro de detención y tortura desde diciembre de 1975 (cuando fue creado) hasta noviembre de 1977. Durante ese tiempo, se calcula que 300 personas fueron encarceladas y torturadas en las instalaciones, de las cuales sólo unas pocas consiguieron sobrevivir. Las instalaciones eran dirigidas por Anibal Gordon y sus colaboradores civiles y militares. Gordon y sus acólitos formaban el Taskforce 18, que estaba incluido dentro del Servicio de Información del Estado (SIDE). Asimismo, los detenidos en el taller procedían de Paraguay, Uruguay, Bolivia, Chile o Cuba, acorde con el testimonio de uno de los pocos supervivientes, José Luis Bertazzo⁵⁹. Además de Automotores Orletti, existieron otros centros de detención clandestinos en Argentina como “Club Atlético”,

⁵³ SIVAK, Martín, *El Asesinato De Juan José Torres: Banzer Y El Mercosur De La Muerte*, Buenos Aires, 1998.

⁵⁴ “Operación Cóndor: presión de Brizola sobre la Argentina”, *Clarín*, 6/05/2000. Disponible en: <http://edant.clarin.com/diario/2000/05/06/i-03702.htm> [19/11/2013].

⁵⁵ “Goulart foi morto a pedido do Brasil, diz ex-agente uruguaio”, *Folha Online*, 27/01/2008. Disponible en: www1.folha.uol.com.br/folha/brasil/ult96u367282.shtml [19/11/2013].

⁵⁶ GRAZIELA AGUIAR, Ana, “Documentos comprovam que Jango era monitorado pela Operação Condor”, *Carta Capital*, 18 de octubre del 2012. Disponible en: <http://www.cartacapital.com.br/politica/documentos-comprovam-que-jango-era-monitorado-pela-operacao-condor> [19/11/2013]

⁵⁷ “Comissão da Verdade vai investigar morte de João Goulart”, *Terra*, 18/03/2013. Disponible en: <http://noticias.terra.com.br/brasil/comissao-da-verdade-vai-investigar-morte-de-joaogoulart.ab8c7ef37de7d310VgnCLD2000000dc6eb0aRCRD.html> [19/11/2013].

⁵⁸ ABADLA, Victor, “Exumação do corpo de João Goulart pode não ser conclusiva”, *Carta Capital*, 5 de mayo del 2013. Disponible en: <http://www.cartacapital.com.br/politica/exumacao-do-corpo-de-joao-goulart-pode-nao-ser-conclusiva> [19/11/2013].

⁵⁹ DINGES, J., *Opus cit.*, p. 206.

“Olimpo”, “Virrey Cevallos” y “ESMA”⁶⁰. Por su parte, respecto al “secuestro de los uruguayos”, éste tuvo lugar en Brasil en noviembre de 1978 cuando agentes uruguayos con la connivencia y ayuda de las autoridades policíacas brasileñas intentaron secuestrar a Universindo Rodríguez y Lilian Celiberti. Sin embargo, el secuestro finalizó en fracaso gracias a una llamada, en aquel momento anónima, aunque finalmente se conoció que fue Hugo Cores el que la realizó, a la revista *Veja*. Cores, de nacionalidad uruguaya, sindicalista y fundador del Partido por la Victoria del Pueblo (PVP), se encontraba viviendo clandestinamente en São Paulo y debía reunirse con la pareja en Porto Alegre, que eran donde ambos residían. Sin embargo, Celiberti consiguió advertir de su situación al PVP a través de una llamada cifrada a su sede en París y desde la capital francesa se avisó a Cores, el cual a su vez avisó a la redacción de la revista *Veja*. Al recibir la llamada, el periodista Luiz Cláudio Cunha y el fotógrafo J.B. Scalo, se desplazaron al apartamento de la pareja, produciendo el fracaso de la operación. El caso de Celiberti y Rodríguez, que fue el último intento de secuestro realizado por Uruguay, sirve para enlazar con el hecho de que en total 180 uruguayos desaparecieron sin dejar rastro alguno, siendo los únicos supervivientes Celiberti, Rodríguez y sus dos hijos⁶¹. De esos 180 uruguayos, 135 desaparecieron en Argentina, dónde fueron torturados en Automotores Orletti y otros centros de detención establecidos en por la Junta Militar de Argentina⁶².

La Fase III de la Operación Cóndor no era muy diferente a la Fase II. La única diferencia entre ambas era que la Fase III suponía actuar fuera de las fronteras de América Latina. La operación más destacada en esta Fase III fue el atentado y asesinato de Orlando Letelier. Letelier, de nacionalidad chilena, había sido Ministro de Defensa con Salvador Allende y una figura incómoda para la Dictadura de Pinochet debido a sus actividades desde su exilio en EEUU. Lo cierto es que antes de su exilio, Letelier había sido detenido por las autoridades militares poco después del golpe de septiembre del 73, encerrado y torturado en en varias instalaciones militares durante 8 meses. En 1974, Letelier fue liberado, trasladándose primero a Venezuela y posteriormente a EEUU, donde se establecería definitivamente para luchar contra la dictadura de Pinochet, a través de actividades intelectuales como artículos o conferencias denunciando al régimen de Pinochet⁶³. Al parecer la gran actividad de oposición de Letelier había llevado a que algunos países Europeos, como Holanda, decidieran no otorgar prestamos a Chile, lo que provocó que su nacionalidad le fuera revocada sólo 20 días antes de su muerte⁶⁴.

⁶⁰ “Ex centro clandestino de detención, tortura y exterminio”, *Espacio por la Memoria*: <http://www.institutomemoria.org.ar/ccdte/exccd.html> [21/11/2013].

⁶¹ CUNHA, Luiz Cláudio, “O Homem que salvou Lilian Celiberti”, *Observatório da Imprensa*, 12/12/2006. Disponible en: www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/o_homem_que_salvou_lilian_celiberti [21/11/2013].

⁶² DINGES, J., *Opus cit.*, pp. 210- 213.

⁶³ MÉNDEZ MÉNDEZ, José Luis, “A 35 años del crimen en la Avenida de las Embajadas”, *Cuba Debate*, 21/09/2011. Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/opinion/2011/09/21/a-35-anos-del-crimen-en-la-avenida-de-las-embajadas/> [20/11/2013].

⁶⁴ MARÍN, Bernardo, “El Caso Letelier”, *Archivo Chile*.

Los hechos ocurrieron el martes 21 de septiembre del año 1976 cuando el vehículo en el que viajaban Orlando Letelier y Ronni Moffit (su secretaria) explotó, produciendo la muerte de sus dos ocupantes. El atentado fue planificado y perpetrado por los Servicios Secretos chilenos en colaboración con el Movimiento Nacionalista Cubano⁶⁵. No obstante, en aquel momento la autoría no estaba tan clara debido a que el Director General de la CIA, George W. Bush, puso en marcha una campaña de desinformación que recuerda bastante a la puesta en marcha con la Operación Colombo sólo dos años antes. Así, la revista *Newsweek* publicó una información que desmentía la información que apuntaba al gobierno de Chile como autor material del atentado, señalando a extremistas de izquierdas como los verdaderos autores del mismo⁶⁶.

Desde su exilio en EEUU Letelier se había convertido en un feroz adversario de la Junta Militar e incluso existía la posibilidad de que pudiera unir a toda la oposición contra la Junta Militar a su alrededor. Era un gran peligro para el régimen y por lo tanto su eliminación era objetivo primordial para el operativo Cóndor. Pero, ¿cómo asesinarlo? Letelier se encontraba en el país más poderoso del mundo, realizar una acción terrorista podría arriesgar toda la Operación Cóndor. Más aún, según John Dinges y Peter Kornbluh, Chile no habría atentado contra Letelier si hubiera conocido que Estados Unidos conocía sus planes y estaba en contra de ellos. Concorde con los últimos documentos desclasificados, Estados Unidos conocía perfectamente los planes de Chile y los otros países Cóndor para actuar en el extranjero, lo cual no fue comunicado por los embajadores en esos países a los respectivos gobiernos debido a una orden directa de Henry Kissinger a este respecto⁶⁷.

La solución a este problema vino de un científico. Eugenio Berríos, apodado el “científico loco”, trabajaba para la DINA desarrollando diversos proyectos. Uno de esos proyectos consistía en la experimentación con gas sarín. Parece ser que a mediados de 1976, Berríos dio con la fórmula para mejorar la aplicación de este gas nervioso. En lugar de tenerse que suministrarse a través de inyecciones, Berríos había descubierto que el gas sarín, al contacto con el aire, se podía condensar en pequeñas gotas y ser asimilado a través de la piel, provocando al sujeto la muerte por asfixia sin dejar apenas rastro⁶⁸. Sin embargo, Michael Townley⁶⁹ y los demás miembros del operativo rechazaron usar el gas sarín,

⁶⁵ MÉNDEZ MÉNDEZ, J. L., *Opus cit.*, p. 95. Esta conexión ya fue señalada en los años inmediatamente posteriores al asesinato de Letelier. GONZÁLEZ YUSTE, Juan, “Cubanos Anticastro asesinaron en Washington a Orlando Letelier”, *El País*, 02/02/1977. Disponible en: http://elpais.com/diario/1977/02/02/internacional/223686013_850215.html [20/11/2013].

⁶⁶ MÉNDEZ MÉNDEZ, J. L., *Opus cit.*, p. 97.

⁶⁷ DINGES, John, “Operación Cóndor: Kissinger ordenó no avisar a Pinochet de planes de asesinatos”, *La Nación*, 21/04/2010. Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/especiales/2010/04/21/operacion-condor-kissinger-ordeno-no-avisar-a-pinochet-de-planes-de-asesinatos/> [20/11/2013]

⁶⁸ MÉNDEZ, MÉNDEZ, J. L., *Opus cit.*, p. 100.

⁶⁹ La figura de Michael Townley es cuanto menos controvertida. Según algunas fuentes era un agente de la DINA que nunca tuvo contacto con la CIA. Según otras fuentes tuvo un contacto

prefiriendo un medio más clásico como era la colocación de una bomba en el coche del ex ministro socialista. El atentado sobre Letelier fue la acción más importante llevada a cabo por la Operación Cóndor. Irónicamente, esta acción también fue la que propició de alguna manera el principio del fin del Cóndor, ya que era imposible aislar el atentado de Letelier de otras acciones realizadas en el exterior por el Operativo Cóndor⁷⁰.

El asesinato de Letelier llevó al fracaso de otras operaciones englobadas en la Fase III. Así, después del atentado a Letelier, la CIA decidió avisar a los Servicios Secretos de Francia y Portugal que se estaban preparando varias acciones dentro de sus fronteras, lo que llevo a ambos países a contactar con las delegaciones chilenas, argentinas y uruguayas (los países principales de la Fase III y de la Operación Cóndor en general) para que detuvieran dichas acciones. Según el testimonio de Michel Townley, miembro activo de la red Cóndor al servicio de la DINA, los objetivos de las operaciones era: Rene Valenzuela, líder del MIR chileno; Silvia Hernández, pareja de Valenzuela e hija de un periodista chileno de importancia; y Ilich Ramírez Sánchez, más conocido como Carlos “el chacal”. Además de estos personajes, otras figuras de importancia, como Carlos Altamirano, dirigente socialista chileno y que ya ha mediados de 1975 había sido objeto de un plan para acabar con su vida que acabó en fracaso o Wilson Ferreira, que se encontraba en el exilio en R. Unido y que fue advertido y protegido por Scotland Yard, fueron objetos de planes para atentar contra sus vidas. Hacia finales de 1976, no existe ningún registro sobre la continuación de la Fase III. Una Fase que fracasó por la arrogancia de Chile al atacar a Letelier en los EEUU y por la indiscreción de los demás miembros de la Operación Cóndor de no proteger mejor sus operaciones, permitiendo así que la CIA, el MI6, el BND y otros Servicios Secretos europeos descubrieran sus planes de atacar dentro de las fronteras de sus Estados⁷¹.

VII. LA ODESSA LATINOAMERICANA

En agosto del año 1944 se reunieron en una pequeña mansión de Estrasburgo algunos de los hombres más importantes del Tercer Reich para discutir los tres aspectos temporales: el presente, el pasado y el futuro. El presente hacía referencia a la adversa situación que atravesaba el tercer Imperio alemán en la II Guerra Mundial. El pasado se refería a sus vínculos con el Nacionalsocialismo y por lo tanto, los condenaba a todos de cara a la más que previsible derrota en la contienda mundial. El futuro, por su parte, englobaba las posibles soluciones para escapar a ese pasado común.

prematureo con la CIA, pero sus mayores operaciones las realizó bajo las instrucciones de la DINA. Y otras fuentes apuntan a que era un agente de la CIA que colaboraba en operaciones de la DINA. Para un pequeño resumen sobre esta controversia, *Vid. Ibídem*, pp. 30-35.

⁷⁰ MÉNDEZ, MÉNDEZ, *Opus cit.*, p. 102.

⁷¹ DINGES, J., *The Condor Years...*, pp. 214-224

En esta reunión, que duró 48 horas y que no sólo contó con políticos y militares nazis, sino también con representantes de la alta burguesía alemana (banqueros, industriales, empresarios, etc.) los cuales habían colaborado estrechamente con el Tercer Reich y ahora buscaban una solución de como salvaguardar sus bienes de la futura confiscación por parte de los aliados. El resultado final de las conversaciones se puede resumir en sendas decisiones económica y estratégica. En cuanto al aspecto económico, los empresarios financiarían la fuga de los políticos y militares nazis, los cuales controlarían los capitales que ya se localizaban o se enviarían al exterior. La solución era bastante negativa para la alta burguesía alemana, pero había colaborado tan estrechamente con los nazis, que ahora no les quedaba otra opción que financiar su huida. En este sentido, “un dossier publicado en 1946 del Departamento de Finanzas de los Estados Unidos reveló que después de la reunión en la Mansión Rouge los nazis que escaparon, utilizando fondos alemanes, crearon en el mundo 750 sociedades: 112 en España, 58 en Portugal, 35 en Turquía, 98 en la Argentina, 214 en Suiza, 233 repartidas entre Chile, Paraguay, Uruguay, Venezuela, Bolivia y Ecuador”⁷². La decisión estratégica consistía en trazar diversas vías de escape para poder comenzar una nueva vida. La primera finalizaba en Madrid, aprovechando que la Península Ibérica contaba con dos regímenes propios de la época de los fascismos operando en la época de las democracias. La segunda finalizaba en Oriente Próximo (Egipto, Líbano o Siria eran los destinos ofertados). La tercera vía finalizaba en América del Sur, concretamente en Argentina.

Este plan de escape diseñado en Alemania, fue también diseñado por los participantes de la Operación Cóndor en Latinoamérica. Los dirigentes de la estructura sabían que en algún punto del futuro tendrían que dejar el poder y desaparecer durante un tiempo. Para ello, idearon un plan similar a la ODESSA que también actuaba en el frente económico y estratégico. La Cofradía, así se conoció esta estructura similar a la de ODESSA, fue descubierta en el año 1992 en Santiago de Chile. La Cofradía concedía apoyo económico y documentación falsa a todos aquellos miembros que se encontraban bajo objeto de investigaciones judiciales. Además, también ofrecía apoyo legal y jurídico ya que contaba con varios ex fiscales militares, documentación completa sobre los procesos abiertos y el apoyo indirecto de distintas ramas de las Fuerzas Armadas. Por otro lado, parece ser que el destino principal para los ex-integrantes de la Operación Cóndor hasta el año 1992 era Paraguay, lo cual era totalmente normal si se tiene en cuenta que ese Estado estuvo dominado casi 50 años por el dictador Stroessner y dentro de sus fronteras se refugiaron fascistas italianos, nazis alemanes, terroristas cubanos y croatas y otros personajes involucrados en acciones ilegales como el tráfico de armas o acciones contra los derechos humanos. Sin embargo, con la detención, el proceso y la condena a cadena perpetua de Miguel Estay (ex colaborador de la DINAM), Paraguay dejaba de ser un país tranquilo por lo que era necesario buscar otro refugio.

⁷² MARTORELL, F., *Opus cit.*, pp. 223-224.

Este otro refugio se encontró en Uruguay, desde donde nos llega la historia de Eugenio Antonio Berríos que había sido el hombre que trabajó en el perfeccionamiento del gas sarín bajo la mano de la DINA. A partir del año 1991 Berríos comenzó a ser perseguido por la justicia chilena en base a su participación en el asesinato de Letelier y en el uso de falsa identidad, por lo que recurriendo a la Cofradía, pudo escapar a Uruguay, donde contó con la protección del Departamento de Operaciones Conjuntas del Servicio Exterior de Inteligencia Nacional del Uruguay según la información ofrecida por el diario *La República* de Uruguay en la edición del 1 de febrero de 1995. Por razones que aún no están del todo muy claras, en el año 1992, Berríos se presentó en una comisaría en Parque de la Plata en donde testificó que era chileno y Pinochet quería asesinarle. Poco después de ese suceso, Berríos desapareció, especulándose que podía estar en Italia. Sin embargo, en 1995, su cadáver fue encontrado con cuatro disparos, estableciéndose en la autopsia que había sido asesinado en el primer trimestre de 1993⁷³. Para Francisco Martorell, la ejecución de Berríos viene a establecer que la Cofradía no duda en liquidar a sus miembros si estos muestran signos de debilidad⁷⁴. Sin embargo, al ser un caso tan oscuro y del que se desconocen detalles relevantes, el juicio de Martorell, aunque con sentido, me parece demasiado temerario.

La información sobre la Cofradía sigue siendo bastante escasa y fragmentada lo que provoca que muchos detalles sobre la estructura de protección a los antiguos miembros del Cóndor sigan sin tener respuesta. ¿Quiénes apoyaban financieramente las operaciones de la Cofradía? ¿En cuántos países actuaron? ¿Contaron con la indolencia de las autoridades públicas a la hora de actuar? Estas y otras muchas preguntas siguen en el aire. Sólo el tiempo, la apertura de nuevos archivos y la labor de los futuros historiadores al respecto podrán arrojar luz sobre un organismo todavía demasiado oscuro como lo fue la Cofradía.

VIII. TRAS EL VUELO DEL CÓNDOR

Se puede situar el límite del fin de la Operación Cóndor a principios de la década de 1980 cuando el sistema democrático vuelve a asentarse en los Estados de América del Sur. A partir de 1980 se celebraron elecciones pluripartidistas en varios Estados latinoamericanos. En Perú en el año 1980, en Bolivia en 1982, en Argentina en 1983, en Brasil y Uruguay en 1985 y en Chile y Paraguay en 1989.

⁷³ Para conocer más en detalle sobre el caso de la desaparición y muerte de Eugenio Berríos se recomienda consultar el trabajo de Samuel Blixen. Fue este periodista el primero en tratar el tema sobre la desaparición y su posterior muerte, así como su historia previa en la DINA. Algunos artículos escritos por Blixen sobre esta cuestión son: “Caso Berríos: para los responsables uruguayos rige una caducidad de facto”, *Brecha*, 22/10/2002. Disponible en: www.rebellion.org/hemeroteca/uruguay/blixen221002.htm [23/04/2014]; “Uruguay: Berríos, el bioquímico que incomodó”, *Crimen Uniformado*, 06/10/1997. Disponible en: www.tni.org/es/article/uruguay-berrios-el-bioquimico-que-incomodo [23/04/2014]; “Pinochet’s Mad Scientist”, *Transnational Institute*, 13/01/1999. Disponible en: www.tni.org/es/archives/act/1333 [23/04/2013]

⁷⁴ MARTORELL, F., *Opus cit.*, p. 241.

Este nuevo clima político permitió una cierta revisión respecto a los sucesos del pasado. Por ejemplo, en Brasil se creó el proyecto “Brasil nunca mais” que estuvo compuesto por 12 tomos con documentos del Supremo Tribunal Militar. Pero sin duda alguna, la mejor prueba documental de la existencia de la Operación Cóndor fueron los descubrimientos de Martín Almada y José Agustín Fernández sobre los archivos de la dictadura de Stroessner. Los conocidos como “Archivos del Terror” supusieron el descubrimiento de telegramas, grabaciones y otras pruebas documentales que ponía al descubierto la Operación Cóndor, sus miembros integrantes y la colaboración de EEUU para la formación, el desarrollo y la consolidación de la estructura de Terrorismo de Estado.

Sin embargo, aún no se puede afirmar que la Operación Cóndor haya sido borrada completamente de la vida política de Latinoamérica. Martín Almada sostiene que el Cóndor sigue volando, pero ahora bajo el sistema de Democracias vigiladas y tuteladas. En primer lugar porque las reuniones de la CEA siguen teniendo lugar de forma regular; “es así como en 1987, los representantes militares de los gobiernos democráticamente elegidos describían con temor a las penetración ideológica (...) de la acción subversiva inspirada en Antonio Gramsci”⁷⁵. Actualmente bajo la tutela de EEUU se continúa organizando una cooperación multilateral entre varios países latinoamericanos en nombre de la “lucha antiterrorista”. A esto se le debe sumar la fuerza de la impunidad en las transiciones democráticas que se dio en todos los países del Cono Sur que permitieron a participantes de primer nivel en la Operación Cóndor continuar sus vidas y actividades profesionales sin ningún tipo de problema.

IX. COMENTARIOS FINALES

No cabe duda alguna que la Operación Cóndor es el momento histórico más tenebroso y siniestro de la Historia Contemporánea de Latinoamérica, o por lo menos de su Historia en el siglo XX. Para hacerse una idea de la magnitud de la Operación Cóndor basta decir que 4 millones de personas fueron forzadas a escapar de sus países y buscar refugio en otros. Asimismo, la Operación Cóndor es responsable de 50.000 asesinatos, 35.000 desaparecidos y 400.000 detenciones⁷⁶. No obstante, más allá de las cifras, es necesario analizar si las hipótesis planteadas al comienzo del artículo pueden ser confirmadas. Para conseguir esto se debe dejar a un lado las explicaciones psicológicas que se centran en las particularidades de los gobernantes, dibujándolos como personajes perversos y malvados, para poner el foco de la atención en los fundamentos teóricos que otorgaron las bases para tales prácticas terroristas⁷⁷. Se debe olvidar estos análisis y buscar explicaciones racionales por mucho que los hechos

⁷⁵ GAUDICHAUD, F., *Operación Cóndor...*, *Opus cit.*, p. 46.

⁷⁶ *Ibidem*, p. 17. No obstante, estas cifras proporcionadas por el Profesor Franck Gaudichaud deben ser consideradas con precaución y espíritu crítico, ya que no todas las atrocidades cometidas en América del Sur en aquella época sucedieron debido a la coordinación Cóndor.

⁷⁷ OLZANSKI, Linda M., *Opus cit.*, p. 171.

parezcan irracionales. En este sentido, se pueden proponer dos explicaciones en relación a la Operación Cóndor. Ambas diferentes, pero que se complementan.

Por un lado, respecto a la primera hipótesis, considero que la relación entre la Operación Cóndor y la estrategia de Seguridad Nacional de EEUU ha quedado demostrada. Esta estrategia propició que el objetivo de luchar contra el comunismo y de asegurar un espacio de seguridad para su Estado, las autoridades estadounidenses situaran los derechos humanos y los valores democráticos por debajo de la seguridad y del anticomunismo, apoyando la llegada de los regímenes dictatoriales en la década de 1960 y 1970, que formarían posteriormente la Operación Cóndor, la cual contó con el apoyo directo del gobierno de Richard Nixon⁷⁸. Pero además, al seguir esta estrategia, los Estados Unidos también buscaban un espacio libre de comunismo en Latinoamérica, aplicando lo que se ha denominado como Doctrina de Seguridad Hemisférica. En esta doctrina, se establecía una relación jerárquica entre los diferentes países del continente americano, con el objetivo de detener y reprimir a las organizaciones comunistas, siendo así el JCR una excusa para esa colaboración transnacional y de esa forma llevar a cabo un reordenamiento político, económico y social⁷⁹.

Más aún, tras el atentado de Letelier, se puede observar como Estados Unidos se aleja de la Operación Cóndor. Las repercusiones políticas del caso en los Estados Unidos provocan que se abra una investigación para esclarecer las causas del asesinato. Uno de los principales resultados de esta investigación es la detención en 1978 por el FBI de Michel Townley⁸⁰. Además, con la llegada de James Carter a la Casa Blanca, la estrategia de Estados Unidos cambia respecto a América Latina enfatizando la defensa de los Derechos Humanos, lo que provoca que las instituciones involucradas en la Operación Cóndor se alejen de la misma, al menos en su relación directa⁸¹.

Por otro lado, respecto a la hipótesis número dos, también considero que ha quedado probado que la Operación Cóndor fue un instrumento de perpetuación de los militares en el poder. Tras haber conseguido alzarse con el poder, los militares precisaban de mantenerlo y para ello era necesario eliminar aquellas figuras de relevancia que pudieran aglutinar una oposición a sus gobiernos. En este sentido, dicho peligro no venía principalmente por parte de las organizaciones marxistas-leninistas, sino por antiguos políticos o figuras políticas menos radicales que pudieran conciliar el apoyo, no sólo de parte de la población autóctona, sino también de la opinión y los gobiernos de las principales potencias mundiales. En este sentido, se explica el asesinato de Letelier, los planes para asesinar a Carlos Altamirano y a Wilson Ferreira, sin contar los atentados antecedentes a la

⁷⁸ McSHERRY, J. P., *Opus cit.*, p. 56.

⁷⁹ STALTMAN, Melisa, "Para un balance necesario: la relación entre la emergencia de la Junta Coordinación Revolucionaria y el Operativo Cóndor. Cono Sur, 1974-1978", *Testimonios. Revista de la Asociación de Historia Oral de la República Argentina*, Buenos Aires, 2010, Vol. 2, pp. 20-21.

⁸⁰ DINGES, J., *The Condor Years...*, p. 73.

⁸¹ GAUDICHAUD, F., "La sombra...", *Opus cit.*, p. 22.

Operación Cóndor que también iban en este sentido como los asesinatos de Carlos Prats y el intento de asesinato sobre Bernardo Leighton. Se podía decir que las dictaduras militares se dedicaron a meter miedo en el cuerpo a sus ciudadanos con el objetivo de reducir al máximo exponente la actividad política de oposición con el objetivo de perpetuarse en el poder. En esta estrategia, la Operación Cóndor jugó un papel destacado.

Por último, respecto a la tercera hipótesis, aquella que planteaba si la Operación Cóndor puede ser entendida dentro de una estrategia por parte de las clases dominantes respecto a las clases dominadas. En este sentido, los militares que llegaron al poder ilegalmente, especialmente en países donde o bien existía una tradición democrática de largo recorrido como Chile o Uruguay o donde los movimientos de izquierda estuvieran bien organizados y gozaran de capacidad de movilización como Brasil o Argentina, necesitaban imponer su hegemonía en toda la sociedad. Sin embargo, como los golpes militares se habían producido como respuesta a la llegada o deriva de gobiernos hacia la izquierda del espectro político, no podían imponer su hegemonía tal y como Gramsci la definió para los Estados industrializados y desarrollados económicamente⁸². Así la hegemonía sólo pudo ser impuesta a través de la fuerza. Por lo tanto, la Operación Cóndor debe ser estudiada (también) como un instrumento por parte de la alianza entre militares y burguesía (clases dominantes) contra la organización propia de las clases dominadas, lo cual amenazaba la estructura del capitalismo⁸³.

En la actualidad, la Operación Cóndor ha sido objeto de profundo estudio y análisis tanto por historiadores, periodistas o incluso víctimas de la Operación Cóndor como es el caso de Martín Almada. Es correcto señalar que desde el descubrimiento de los Archivos del Terror en 1992, mucho se ha avanzado en el conocimiento de este oscuro episodio de la Historia Actual en América del Sur. No obstante, como el mismo Martín Almada señaló, es necesario que la ciudadanía se de cuenta de la importancia de conservar dichos archivos para que así no se instale una amnesia colectiva en la sociedad. Es deseable que la buena conservación de los archivos y las nuevas investigaciones aporten nueva información sobre la estructura de terrorismo de Estado que supuso la Operación Cóndor y que dicha información llegue al mayor público posible “simplemente para que nunca más...”⁸⁴, como escribió Francisco Martorell.

⁸² ARNOLETTO, E. J., *Opus cit.*, pp. 164-165.

⁸³ GAUDICHAUD, F., *Opus cit.*, p. 44.

⁸⁴ MARTORELL, F., *Opus cit.*, p. 243.

Fuentes y Bibliografía

ABADLA, Victor, “Exumação do corpo de João Goulart pode não ser conclusiva”, *Carta Capital*, 05/05/2013. Disponible en: www.cartacapital.com.br/politica/exumacao-do-corpo-de-joao-goulart-pode-nao-ser-conclusiva [19/11/2013].

ARNOLETTO, Eduardo Jorge, *Curso de Teoría Política*, Edición electrónica gratuita, 2007.

BLIXEN, Samuel, “Caso Berríos: para los responsables uruguayos rige una caducidad de facto”, *Brecha*, 22/10/2002. Disponible en: www.rebellion.org/hemeroteca/uruguay/blixen221002.htm [23/04/2014].

_____, “Pinochet's Mad Scientist”, *Transnational Institute*, 13/01/1999. Disponible en: www.tni.org/es/archives/act/1333 [23/04/2014].

_____, “Uruguay: Berríos, el bioquímico que incomodó”, *Crimen Uniformado*, 6/10/1997. Disponible en: www.tni.org/es/article/uruguay-berrios-el-bioquimico-que-incomodo [23/04/2014].

CUNHA, Luiz Cláudio, “O Homem que salvou Lilian Celiberti”. En *Observatório da Imprensa*, 12/12/2006. Disponible en: www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/o_homem_que_salvou_lilian_celiberti [20/11/2013].

DABENE, Oliver, *América Latina en el siglo XX*, Madrid, Síntesis, 2000.

DINGES, John, “Operación Cóndor: Kissinger ordenó no avisar a Pinochet de planes de asesinatos”, *La Nación*, 21/04/2010. Disponible en: www.cubadebate.cu/especiales/2010/04/21/operacion-condor-kissinger-ordeno-no-avisar-a-pinochet-de-planes-de-asesinatos/ [20/11/2013].

_____, *The Condor Years*, Nueva York, New Press, 2004.

DUGGAN, Christopher, *Breve Historia de Italia*, Cambridge, Cambridge University Press, 1996.

FINCH, Henry, “Uruguay 1930-1990”, en BETHELL, Leslie (Ed.), *Historia de América Latina. Tomo 15. El Cono Sur desde 1930*, Barcelona, 2002, pp. 171-184.

GANSER, Daniele, *NATO's Secret Armies*, Londres-Nueva York, 2005.

GARZÓN, Aníbal, “La junta de Coordinación Revolucionaria y la Operación Condor: Dialéctica de la cooperación Cono Sur”, *CEDEMA*, pp. 1- 24.

GAUDICHAUD, Franck, *Operación Cóndor: Notas sobre el terrorismo de Estado en el Cono Sur*, Buenos Aires, Lohlé-Lumen, 2005.

_____, “La Sombra del Cóndor. Terrorismo de Estado Internacional y Contra-Revolución en el Cono Sur”, *Dissidences*, 2003, pp. 1-37.

GONZÁLEZ YUSTE, Juan, “Cubanos Anticastroistas asesinaron en Washington a Orlando Letelier”, *El País*, 02/02/1977. Disponible en: http://elpais.com/diario/1977/02/02/internacional/223686013_850215.html [20/11/2013].

GRAZIELA AGUIAR, Ana, “Documentos comprovam que Jango era monitorado pela Operação Condor”, *Carta Capital*, 18/10/2012. Disponible en: www.carta-capital.com.br/politica/documentos-comprovam-que-jango-era-monitorado-pela-operacao-condor [19/11/2013]

HOBSBAWN, Eric, *Historia del siglo XX*, Buenos Aires, Crítica, 1998.

KENEZ, Peter, *Historia da União Soviética*, Lisboa, Edições 70, 2006.

LEFFLER, Melvyn, WESTAD, Odd Arne, *The Cambridge History of the Cold War. Volume II. Crisis and Détente*, Cambridge, Cambridge University Press, 2010.

MALAMUD, Carlos, *América Latina. Siglo XX. La Búsqueda de la democracia*, Madrid, Síntesis, 1997.

MARÍN, Bernardo, “El Caso Letelier”, *Archivo Chile*.

MARTORELL, Francisco, *Operación Cóndor, el vuelo de la muerte: la coordinación represiva en el Cono Sur*, Santiago de Chile, LOM, 1999.

MCSHERRY, J. Patrice, *Los Estados Depredadores: la Operación Cóndor y la Guerra encubierta en América Latina*, Chile, LOM Ediciones, 2009.

_____, “Tracking the Origins of a State Terror Network: Operation Condor”, *Latin American Perspectives*, Vol. 29, Núm. 1 (2002), pp. 38-60.

_____, “Operation Condor: Clandestine Inter-American System”, *Social Justice*, Vol. 26, Núm. 4 (1999), pp. 144-174.

MÉNDEZ MÉNDEZ, José Luis, “A 35 años del crimen en la Avenida de las Embajadas”, *Cuba Debate*, 21/09/2011. Disponible en: www.cubadebate.cu/opinion/2011/09/21/a-35-anos-del-crimen-en-la-avenida-de-las-embajadas/ [20/11/2013].

_____, *Bajo las Alas del Cóndor*, Cuba, Editorial Capitán San Luís, 2006.

OLZANSKI, Linda M. Palumbo, “Operación Cóndor. Antecedentes teóricos y consideraciones estratégicas”, *Relaciones Internacionales*, Núm. 36 (2009), pp. 171-187.

PAREDES, Alejandro, “La Operación Cóndor y la Guerra Fría”, *Universum (Talca)*, Vol. 19, Núm. 1 (2004), pp. 122-137, disponible en: www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-23762004000100007&lng=es&nrm=iso

PERÉZ HERRERO, P., *Historia Contemporánea de América Latina. Auge y Caída de la Autarquía. Volumen V, 1950-1980*, Madrid, Síntesis, 2007.

ROBIN, Marie-Monique, *Escuadrones de la Muerte. La escuela francesa*, Buenos Aires, Edición Sudamericana, 2005.

SIVAK, Martín, *El Asesinato De Juan José Torres: Banzer y El Mercosur De La Muerte*, Buenos Aires, Ediciones del Pensamiento Nacional, 1998.

SMITH, Tony, “New Bottles for New Wine: A Pericentric Framework for the study of the Cold War”, *Diplomatic History*, Vol. 24, Núm. 4 (2000), pp. 567-591.

STALTMAN, Melisa, “Para un balance necesario: la relación entre la emergencia de la Junta Coordinación Revolucionaria y el Operativo Cóndor. Cono Sur, 1974-1978”, *Testimonios. Revista de la Asociación de Historia Oral de la República Argentina*, Buenos Aires, 2010, pp. 1-24.

“Junta de Coordinación Revolucionaria: Orígenes y perspectivas”, *CEDEMA*, febrero de 1975. Disponible en: www.cedema.org/ver.php?id=92 [21/11/2013].

“Ex centro clandestino de detención, tortura y exterminio”, *Espacio por la Memoria*. Disponible en: www.institutomemoria.org.ar/ccdte/exccd.html [21/11/2013].

“Operación Cóndor: presión de Brizola sobre la Argentina”, *Clarín*, 6/05/2000. Disponible en: <http://edant.clarin.com/diario/2000/05/06/i-03702.htm> [19/11/2013].

“Goulart foi morto a pedido do Brasil, diz ex-agente uruguaio”, *Folha Online*, 27/01/2008. Disponible en: www1.folha.uol.com.br/folha/brasil/ult96u367282.shtml [19/11/2013].

“Comissão da Verdade vai investigar morte de João Goulart”, *Terra*, 18/03/2013. Disponible en: <http://noticias.terra.com.br/brasil/comissao-da-verdade-vai-investigar-morte-de-joao-goulart,ab8c7ef37de7d310VgnCLD2000000dc6eb0aRCD.html> [19/11/2013].